

Crónica

Cantautora literaria (y única)

Mayte Martín rompió un largo silencio con un recital en el Palau de la Música de versos del poeta malagueño Manuel Alcántara, musicados por ella misma

LUIS TROQUEL
BARCELONA

Levaba mucho sin actuar en Barcelona. Y todavía más sin presentar nuevo material. Por eso, su regreso al Palau de la Música fue recibido en clave de acontecimiento por su fiel parroquia. Lo hacía además como singular excepción: la única voz española programada en la cuarta edición de festival de intérpretes femeninas *Únicas* (valga la redundancia).

Pero no hay una única Mayte Martín. Personalidad y versatilidad son cualidades difíciles de rimar, ella sin embargo las lleva hasta las últimas consecuencias. Su carrera es como un juego de *matrióshkas* rusas: alberga en su entidad artística diferentes *maytes martines*, distintas dimensiones de ella misma.

Puestos a simplificar podríamos decir que hay tres. Como la santísima trinidad. O la no menos divina Rocio Jurado cuando se desdoblaba como flamenca, coplera y cantante melódica. Mayte Martín también emborracha de arte, aunque no le guste mezclar. Cuando se entrega a un amor musical no tiene la cabeza

para pensar en ningún otro. Separa disciplinas, aunque, como decíamos, todas suelen encajar en uno de sus tres perfiles: la cantaora flamenca, la cantante de boleros y la cantautora. Cada uno con su imagen característica: la silla para cantar por derecho, el taburete para la intimidad bolerística y, sentada también pero con su guitarra cuando aborda composiciones propias.

Cuando se entrega a un amor musical no tiene la cabeza para pensar en ningún otro

Así se presentó el pasado miércoles, acompañada por otra guitarra, contrabajo, violín y percusión. En su faceta de cantautora literaria. No es la primera vez que musica a grandes poetas. Puntualmente ha compuesto sobre un texto de García Lorca, otro de Rafael de León... Ninguno de ellos grabado en disco, como tampoco lo está todavía este *alcántara MANUEL*. O lo que es lo mismo, doce canciones sobre versos del octogena-

rio poeta malagueño Manuel Alcántara. «No deja de ser maravilloso convocar a cientos de personas que no saben lo que les vas a dar», dijo Mayte al empezar.

Aunque el proyecto nació a partir de un encargo de la Bienal de Flamenco de Málaga, los ritmos y sonidos jondos son solo un color más de este mosaico musical. Donde más presencia tuvieron fue en unas deliciosas *cantiñas* picassianas. Hubo también un crudo tango arrabalero, un hipnótico *No sabe el mar que es domingo* («voy a sacarlo en *single* para venderlo en escuelas de yoga», bromeó la cantante) y un intenso amago de bolero recién añadido al repertorio. «Se llama *Yo tuve el corazón capaz de lluvia* aunque nosotros lo llamamos *yotuve*», dijo también riendo. Cantó incluso hasta por blues.

La mejor, tal vez, la exaltada y lírica *Carnet de identidad*. O la radiante *No pensar nunca en la muerte*; breve, buena, buenísima.... Dada la primicia presentó casi cada canción con todo lujo de detalles, y repitió dos de ellas en unos bises en los que tampoco hubo la más mínima concesión a piezas pretéritas. Ella es así. ■



►► La cantaora Mayte Martín, durante su recital del jueves en el Palau.